

EL ECO DE CARTAGENA.

Viernes 7 de Enero de 1881.

REVISTA SEMANAL
DE CONOCIMIENTOS UTILES.

Conservacion del hierro.

Hace mucho tiempo que los indus-
triales de ciencia trabajan en vano por
encontrar una sustancia que preser-
vara de la oxidacion al hierro y al
acero, que, como es sabido, son los
dos metales de más aplicacion á la
industria.

Una feliz casualidad acaba de ha-
cer lo que no consiguieron una mul-
titud de experimentos. La naturaleza
nos dá esa sustancia, sin necesidad
de recurrir á la química.

Hay en la provincia de Natal, co-
lonia inglesa del Sur de Africa, una
planta medicinal que se encuentra
en grandes cantidades, cuyo jugo se
observó que dejaba en la hoja del
cuchillo con que se cortaba, una ca-
pa gomosa extraordinariamente del-
gada, y adherente.

El cuchillo con que se cortaba una
de esas plantas no se embohecia ja-
más.

Semejante observacion dió margen
á una porcion de experimentos á
cual más satisfactorios, que permi-
ten asegurar que el jugo del enforbio
en cuestión, es un verdadero preser-
vativo contra el moño.

El hierro y el acero, protegidos
por el jugo de la planta, no se embo-
hece ni aun bajo la acción del agua
salada.

Como la planta crece á orillas del
mar, pudieron hacerse múltiples y
variadas experiencias, que todas ellas
confirmaron los primeros resulta-
dos.

Una de ellas fué la de disolver cier-
ta cantidad de esa goma de enforbio
en espíritu de vino y aplicar la tin-
tura que resultaba á una plancha de
hierro: el alcohol se evaporó, como
era natural; pero la goma quedó in-
tacta. Así preparada la plancha, se
sumergió en el mar, continuando,
sin embargo, en buen estado de con-
servacion.

Posteriormente se hicieron ensa-
yos en grande escala aplicando la
goma á la quilla de algunos buques,
dando este experimento el resultado
satisfactorio que se esperaba.

Las propiedades preservativas del
enforbio no varían al trasportarse
aquel, desde el hemisferio austral al
nuestro.

Ensayos hechos en Inglaterra de-
muestran hasta la evidencia que el
hierro y el acero, preparados en la
forma indicada, resisten perfecta-
mente á la acción corrosiva del agua
de los docks.

En Natal se ha probado además que
el barniz del enforbio pone los ár-

boles al abrigo de las terribles hor-
migas blancas, que son en aquel
pais una verdadera epidemia de los
bosques.

Es imposible desconocer la gran
importancia de semejante descubri-
miento, que como hemos dicho, se
debe á una feliz casualidad.

El Almirante del Canadá.

Este roedor, que Lineo clasificó en
el género *Castor*, que el castor
propriamente dicho, frecuenta
también las aguas dulces.

Su piel es muy buscada por los
manguiteros. Este animal, llamado
ahora *fiber ribethens*, difiere mucho
del castor *fiber* y se parece al cam-
pañol, especie de murciélago vola-
dor. No tiene la cola prolongada en
forma de paleta, y presenta en sus
caracteres osteológicos varias parti-
cularidades notables. Sus costumbres
son poco más ó menos las del cas-
tor. Vive en grupos más ó menos nu-
merosos, construye su vivienda en
los bordes del agua. Los pieles rojas
los cazan activamente, porque su
piel es objeto de un gran comercio.

Los myapótamos, designados tam-
bien con los nombres *conia*, *coy-
pous* y castores de los pantanos, son
grandes roedores de la América me-
ridional, cuyas costumbres son igual-
mente acuáticas y cuyo pelo se em-
plea para la confeccion de fieltros.

En otros tiempos se exportaban
las pieles de estos animales en gran
número, de Buenos Aires y de Mon-
tevideo, con el nombre de recoon-
dra nutria ó nutria de América. En
1830, los cazadores de las inmedia-
ciones de estas dos poblaciones en-
viaron á Inglaterra cincuenta mil y
en la misma época se evaluó en
30,000 el número de las que sumi-
nistró la provincia de Entre-Ríos.
Es sensible no haber podido encon-
trar en la Memoria sobre la Repú-
blica Argentina, publicada por la
comision de la Exposicion de 1878,
ningun dato acerca del estado ac-
tual de este ramo del comercio, lo
que hace suponer que ha perdido su
importancia.

Los lamters son unos bonitos pe-
queños roedores, cuya piel, sin te-
ner gran valor, se utiliza por los
manguiteros. En Alemania se ven-
den anualmente doscientos mil.
Se procede á su destruccion por sus
malos instintos y lo perjudiciales que
son á la agricultura. Efectivamen-
te cada uno de estos animales se
construye en la tierra una vivienda
compuesta de una pieza para des-
cansar, de corredores, más ó menos
numerosos y una cueva para alma-
cenar las provisiones que recogen
durante el verano, á fin de asegurar
su existencia en la estacion de los
frios. Uno solo de esos almacenes
contiene con frecuencia de tres á
cuatro hectólitros de trigo ú otros
granos.

Para hacer estas minas se sirven
de sus patas anteriores, y para tras-
portar las provisiones se valen de
sus abajones, especie de bolsas en
comunicacion con la cavidad de la
boca, y colocadas en el espesor de
los carrillos. Estos roedores no se
conocen en la parte occidental de
Europa; pero en el Rhin, particu-
lamente en Sajonia, son muy co-
munes. En las montañas de la Siberia.
En algunos puntos de Armania, el gobierno
acuerda primas para su destruccion.
En un solo año, en las afueras de
Gotha, se cogieron 111,817. La piel
del lamters es ligera y duradera,
pero no se emplea.

Valle y montaña sub-marinos.

Los periódicos ingleses publican
los informes siguientes sobre un va-
lle sub-marino descubierto última-
mente en el mar de los antillas.

El gulfstream, la gran corriente
de agua caliente que sale del golfo
de Méjico y atraviesa el Atlántico
para venir á bañar las costas occi-
dentales de Europa y templar los ri-
gores del invierno en la parte Norte
de este continente, vá á ser sometido
á un examen detenido. Los ame-
ricanos han comenzado ya este tra-
bajo con el vapor *Blake*, de la mari-
na de los Estados Unidos, que ha he-
cho últimamente sondeos, dragados
y observaciones sobre la temperatura
del mar de las Antillas, á fin de re-
conocer las causas de la corriente
oceánica. Estas investigaciones han
tenido un resultado interesante por-
que se ha descubierto un inmenso
valle submarino en la parte Oeste de
este mar; esta vasta depresion de la
costa terrestre se extiende entre las
islas de Cuba y de la Jamaica y de
la bahia de Honduras. Tiene una
longitud de 700 millas por un ancho
de 80. No tiene nunca menos de
unas dos millas de anchura, en ese
valle, á escepcion de algunos puntos
en donde se elevan cimas submarina-
s, y su profundidad no es ménos
de unas tres millas y media en un
lugar situado á 20 millas al Sur del
Gran Cajman. Esta isla, que no
sumerge apenas más de 20 piés sobre
el nivel del mar, es en realidad la
cima de una montaña que se eleva
de su parte á 20,568 piés encima del
valle sub-marino y alcanza por con-
secuencia una altura que excede las
de todas las montañas de la Amé-
rica del Norte. Resulta de este he-
cho que la montaña Azul de la Ja-
maica se eleva á 29,000 piés (altura
del Himalaya,) sobre este valle sub-
marino.

Profundidad máxima del mar.

La mayor profundidad del mar,
observada hasta hoy, lo ha sido por
el buque de guerra americano, el

Tuscarora, enviado por su gobierno
á una exploracion científica. En e
Norte del Pacífico, entre los 44°55
de latitud N. y 152°26' de longitud
O., el plomo de la sonda no ha lle-
gado al fondo hasta la asombrosa
profundidad de 8,513 metros, que
equivalen á 5 millas geográficas y 1
enlace.

CRONICA.

Ante una numerosísima concu-
rrencia tuvo anoche lugar en los sa-
lones del Circulo Atenéo una de las
conferencias que con tan brillantes
resultados se vienen dando en dicho
local.

La guerra y la civilizacion fué el
objeto de la de anoche, estando á
cargo del Sr. Barrachina. Ante
todo manifestó el orador que el tema
seria objeto de otras conferencias
que oportunamente se anunciarian
para desenvolverlo cumplidamente;
y por tanto que en la presente tra-
taria tan solo de la edad antigua;
arrancando su historia desde la apa-
ricion del hombre, explica las cau-
sas de formacion de este, y que obe-
diendo al principio de diversidad
para sintetizar la armonia no todos
los pueblos eran iguales ni en incli-
naciones, ni en civilizacion ni en fuer-
za: de esta diversidad y de la aspi-
racion constante á ser más, nacian
los motivos de guerra, que traen co-
mo consecuencia visible un mal;
pero como verdad invisible el comu-
nicarse la ilustracion y sembrar por
tanto torrentes de civilizacion. En el
estudio de la historia de los pueblos
se ocupó de los reinos de Nínice,
Babilonia, Egipto, Grecia y Roma,
explicando en cada guerra de estos
pueblos la civilizacion sembrada; es-
tendiéndose un poco más en las gue-
rras de Roma con Cartago, porque,
dijo interesarnos á nosotros más por
el gran torrente de civilizacion lle-
vado á nuestra Nacion por la domi-
nacion romana.

Concluyó por hoy diciendo que s
bien la guerra, es un mal inmediato
es un bien civilizador y por ende
calificándola de mensajera de la ci-
vilizacion.

Los concurrentes salieron altamen-
te satisfechos y prodigando mereci-
dos aplausos al orador.

Segun noticias parece que los mer-
cados de plomos se presentan firmes
en Inglaterra, y los precios sostenidos
15-7-6. Es pues probable un alza den-
tro de breve tiempo.

Hoy á las doce del día, estaban
sacudiendo una alfombra en medio
de la glorieta de S. Francisco.